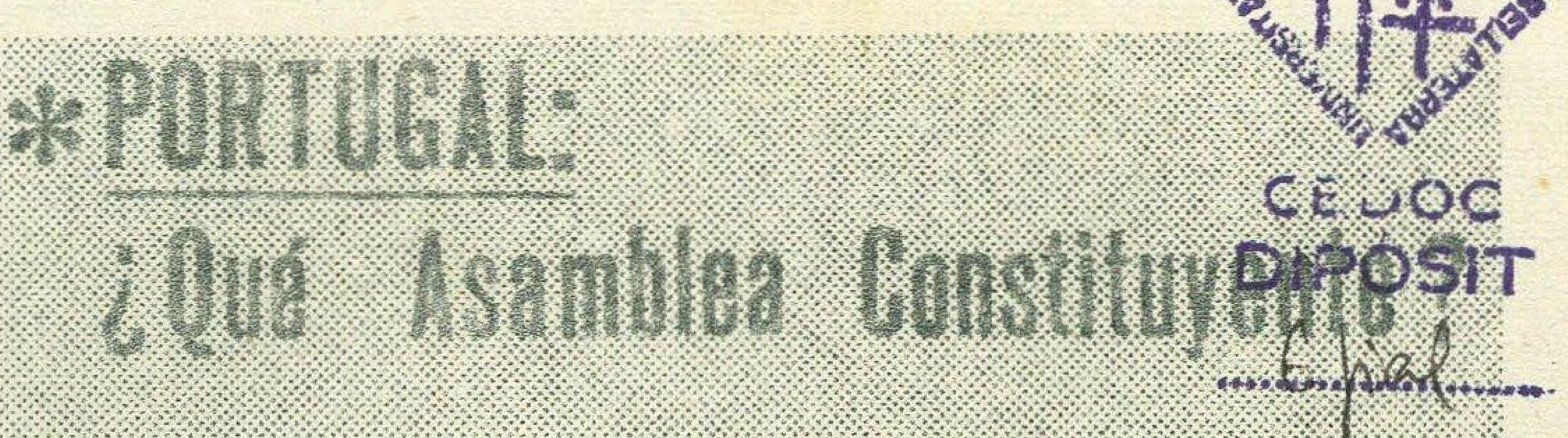




EDITORIAL

Hacia Jornadas Generales de lucha

¡TRES PASOS A DAR!



Cada paso hacia las "asociaciones" franquistas es un traspiés. El fiasco de la reciente maniobra de Fraga resalta que al franquismo, acosado por la lucha obrera y de otras capas, no hay "personaje" que lo recomponga. Los últimos veinte meses han dejado claro quien tiene la palabra en el Estado español: ni la brutal represión ni los esfuerzos intensos de la CNS y otros aparatos franquistas pueden contener la radicalización de masas. A pesar de todos los obstáculos colocados por la Dictadura, el movimiento obrero avanzó hasta la situación que vivimos en enero: SEAT, OLIVETTI, NAVARRA, ALTOS HORNOS, ASTANO, el METAL de Zaragoza, DURO FALGUERA. Impulso continuado este febrero por las acciones obreras de Asturias, Vigo, Sabadell, Sevilla, Madrid. Y reforzado por enseñantes de todos los niveles, minoristas, actores, funcionarios. Con la juventud, de nuevo, en primera línea.

El Gobierno y la clase a la que representa no tuvieron más remedio que lanzarse a una prueba de fuerza en Seat y Potasas, intentando hacer bajar la cabeza a los batallones proletarios que durante meses habían permanecido en vanguardia. La dureza con que han chocado luego los obreros de Firestone, los maestros, la juventud, prolongan aquel intento del Gobierno. Este no ha logrado su objetivo, pues ni siquiera los sectores más duramente golpeados han tirado la toalla.

→

Nº 27 7 DE MARZO 1.975 PRECIO 15 PTS

Pero a pesar de la decisión de enormes fuerzas movilizadas, no se ha alcanzado la respuesta generalizada capaz de desbaratar al enemigo y situarnos en puertas de la Huelga General. Presidido por la línea liquidadora del PCE, el proletariado no halló en enero el camnio hacia las inmensas luchas generales que tenía al alcance de la mano y habrían incorporado masivamente a otras capas. Algunas de éstas se han batido luego por separado. Incluso una lucha tan masiva como la juvenil corre el peligro de no unir fuerzas con el proletariado y otros sectores.

Masas amplísimas de obreros y oprimidos se disponen a proseguir el combate. Pero más o menos conscientes de que por su parte han puesto toda la carne en el asador y los resultados no son los merecidos, se preguntan cómo y por dónde deberán avanzar. Innumerables luchadores hurgan en su experiencia de estos meses buscando la respuesta.

Ante todo, ¿Porqué no se han centralizado las luchas? Los trotskistas señalamos desde octubre la necesidad de jornadas de lucha que uniesen los combates que libran en todo el Estado los sectores obreros y populares más diversos. Incorporando a masas mucho más amplias, tal centralización debía ayudar a profundizar la contraofensiva de conjunto. Pero todavía en enero, la Coordinadora General de las CCOO se lavaba las manos de esa responsabilidad. Hablaba de "preparar huelgas generales" y de adhesión a la Junta Democrática. Tras esa promesa vacía y ese pase de balón a los burgueses"demócratas", los obreros de Seat, Olivetti y Navarra tuvieron que replegarse encajando 1.000 despedidos.

Esa Coordinadora y la mayor parte del movimiento obrero organizado siguen la línea del PCE: cuando hay masas en la calle buscando confluir con otros sectores, se las desvía hacia la puerta de "sindicatos" o personalidades a mendigar buenas palabras. Así quieren hoy prender a los universitarios en el cepo de la participación en lugar de desarrollar su movilización independiente buscando la lucha unida con obreros, enseñantes y otros oprimidos. Cada vez que las masas quieren dotarse de su propia organización eligiendo comités para llevar la lucha y coordinarla, esos dirigentes procuran convertirlos en comités mendigantes que sigan llamando a aquellas puertas. Esta trampa que tan caro costó en Seat, la tienden hoy a los de FIRESTONE. Las direcciones del PCE y otros grupos, no quieren aprender. Pero el proletariado deberá romper en las próximas luchas la barrera que le ponen y avanzar en la movilización unida, formando comités centrales de huelga, independientemente de la CNS y Juntas, de Obispos y capitalistas "demócratas".

Segunda barrera: la línea liquidadora ha venido frenando el impulso de masas desde los mismos centros de trabajo y estudio, des de los diversos sectores en lucha. Los enlaces y jurados, la petición de nuevas elecciones, trata n de meter a los obreros de cada empresa y ramo en un camino que sólo lleva a la división y la derrota. Si en Euskadi es donde más lejos han llegado las masas en la generalización, es que en Euskadi el desbordamiento de la CNS ha sido más intenso y se han elegido muchos más comités en las empresas para llevar la lucha y negociar independientemente de la CNS. También ha sido mayor la independencia del movimiento estudiantil, que rechazó masivamente la participación. Todo contra la política de PCE, ORT, MCE...

Los luchadores que surgían han chocado -entre otras cosas- con una tercera barrera: que en casi ninguna parte hay una organización de CCOO y comisiones de otras capas estructuradas y coordinadas a todos los niveles. Muchas Coordinadoras han dejado de organizar a la clase y se oponen a rehacer la organización de CCOO. Al potente impulso de masas le ha faltado el armazón estable que le conjuntase, por el empeño del PCE en convertir CCOO en "sólo un movimiento". Pues dentro de una organización unitaria, democrática, enraizada en las empresas, no podía mantener una línea que se opone a las exigencias más inmediatas de la lucha. Esa organización independiente no es compatible con sus esfuerzos por aprisionar al movimiento obrero en la CNS y otras instituciones burguesas. Por lo mismo, se niega la necesidad de organismos similares en otras capas.

Si la dirección del PCE y otros partidos se empeñan en poner esos obstáculos a la movilización proletaria, se debe a sus alianzas con burgueses en la Junta Democrática, cuya línea de derrotas introducen en el movimiento obrero.

La tarea de todos los luchadores hoy es ayudar a las masas a romper esas barreras para que las próximas luchas avancen con el terreno más libre hacia la generalización. Ello exige más que nunca a los comunistas impulsar una tendencia que luche en el movimiento obrero y popular por una línea de clase opuesta a la de la Junta Democrática.

Para ir hacia Jornadas de lucha a escala de Estado encabezadas por la clase obrera, tres exigencias se situan hoy en primer plano:

- Desarrollar los esfuerzos actuales por recomponer la organización de CCOO, a partir de asambleas de luchadores de empresa, ramo, localidad. Extendar y reforzar los comités de juventud, escolarizada o no: hacia coordinaciones locales, nacionales o regionales, de

estado, en cada sector juvenil. Desarrollar las comisiones de enseñantes y otras capas. Coordinar estos organismos con las CCOO a todos los niveles.

Desarrollar en cada centro y sector una dinámica independiente de masas basada en las asambleas y la elección de comités que organicen y coordinen la acción. Negociación directa por comisiones con mandato imperativo. !Dimisión de los enlaces y jurados honrados! Hacia dimisiones de ramo, locales... Boicot general a cualquier intento de Elecciones Sindicales. Dimisión de todos los delegados honrados a juntas.

Poner en pié una dinámica masiva desde los centros a la calle, a otros centros, defendiendo las acciones. Asambleas conjuntas que elijan comités para formar con las CCOO representativas y organismos unitarios de otras capas comités centrales de huelga. !Basta de subordinarse a los burocratas de la CNS, basta de visitas a obispos y personalidades! Hacia manifestaciones centrales.

!CONTRA EL PARO! !CONTRA EL ATAQUE A SALARIOS Y CONDICIONES DE TRABAJO!

!CONTRA EL ALZA DE PRECIOS! !ABAJO LA LEY GENERAL DE EDUCACION!

!POR LAS LIBERTADES POLITICAS Y SINDICALES! !CONTRA LE REPRESION!

!FIN DEL COLONIALISMO! !SOLIDARIDAD CON EL PROLETARIADO Y EL PUEBLO PORTUGUÈS!

!ABAJO LA DICTADURA! !HACIA LA HUELGA GENERAL! !POR UN GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES!

Juventud

Las movilizaciones estudiantiles : avances y limitaciones



Las luchas de estas semanas manifiestan el alcance que puede llegar a tener la acción de la juventud en la actual situación de la lucha de clases. En primer lugar por la amplitud de la lucha, la extensión de las asambleas masivas, la combatividad con que los estudiantes han saltado a la calle enfrentando a las fuerzas represivas y dirigiendose al centro de las poblaciones.

El abanico de motivos de las acciones no es menos significativo. Es una respuesta a los ataques del Gobierno en toda la línea, en terrenos que afectan también al resto de la juventud, al proletariado, enseñantes, nacionalidades oprimidas... Al tiempo que otros sectores de la juventud se baten contra el paro, contra el control franquista sobre excursiones y diversiones, etc.

Si a ello añadimos las importantes experiencias de la lucha unida de estudiantes con obreros y otros oprimidos en los meses pasados, veremos que no sólo es posible vertebrar en profundidad al movimiento estudiantil, sino que la juventud juegue un papel decisivo junto al proletariado para avanzar hoy a trevés de Jornadas Generales de Lucha en una contraofensiva generalizada que nos lleve a las puertas de la Huelga General.

Sin embargo, varios factores comprometen estas perspectivas. El primero, que la lucha juvenil ha alcanzado caracter general en el momento en que acaban de fustrar

se(por obra de la línea del PCE) unas ocasiones clarísimas de luchas generalizadas, creadas por las movilizaciones obreras. En consecuencia, la juventud escolarizada se ha enfrentado de entrada a un Gobierno dispuesto a machacarla por separado. Esto pone a prueba la cohesión interna del movimiento estudiantil. Cohesión que no se desprende automáticamente de la combatividad capaz de dar lugar a esos estallidos masivos, sino que exige centralización de las acciones, organización del movimiento y vertebración de éste en torno a unos objetivos que le dan consistencia y continuidad.

Ahora bien, amplios sectores estudiantiles se hallan bajo la dirección de la línea "participacionista" impulsada por el PCE y seguida por diversos grupos. En los últimos meses, las abundantes luchas universitarias han chocado, una y otra vez, con su oposición a la extensión y centralización de esas acciones, a la confluencia con la clase obrera. Su empeño por acabar de introducir la política y métodos de la Junta Democrática les llevaba por caminos opuestos. Por ejemplo, promover estériles contraplanes y comisiones mixtas mediante ridículas gesticulaciones parlamentarias en el aparato dictatorial. Y combatir con saña cualquier esfuerzo organizativo independiente de los estudiantes: los comités unitarios, la dinámica de asambleas masivas, la elección de comités en ellas.

Aprovechando el momentáneo descenso de luchas obreras, esta línea promovió una ofensiva de reforzamiento y represtigio de la participación. Pero las limitadas movilizaciones que planeó para ello dieron lugar a enormes demostraciones de combatividad masiva, como la Jornada del 5 de febrero en Madrid. Tras esta experiencia, el estallido general contra el cierre de Valladolid amenazaba esta línea. La dirección del PCE se lanzó rapidamente a poner en primer término los delegados para canalizar el movimiento.

La alternativa democrática en las luchas actuales

Los delegados han intentado ante todo contener al movimiento dentro de los cauces legales franquistas y encauzarlo hacia ministerios y rectorados conformado como movimiento de presión respetuosa.

Para ello, desde el primer momento han procurado evitar que las asambleas tomasen una dinámica independiente, como auténticos centros democráticos de organización y dirección de la lucha, se han opuesto en muchos casos a las asambleas conjuntas y en todos a la elección de comités revocables expresión e instrumento de las asambleas.

Presiden asambleas -cuando pueden- sólo para buscar en ellas un respaldo a su actividad de correministerios y sus gesticulaciones. Cuando su orientación se ve demasiado cuestionada por los estudiantes, ni ese soporte de las asambleas buscan. Pues frente a la organización de masas que se dota de sus propios centros dirigentes, ellos pretenden una organización burocrática de juntas franquistas y reuniones de delegados a esas juntas: de los "consejos" a las "RGUs.".

Hacen lo posible por mantener a los bachilleres separados de los universitarios, y a todos ellos de los enseñantes en lucha, por no hablar ya de la separación respecto del movimiento obrero.

Frente a la acción independiente de masas y la unificación de las fuerzas en lucha, proclaman "huelgas generales indefinidas" que sólo sirven para desmovilizar. Su preocupación es que las movilizaciones sean "pacíficas", no asegurar que éstas se desarrollen y masifiquen defendiendose para ello. En cuanto pueden tratan de poner fin al movimiento mediante el broche "cívico" de una jornada-colofón.

La máxima expresión de lo que representa esa "dirección" es que en lugar de organizar a las masas, se encierra emulando la mística impotente de Gandhi y el cura Xirinachs.

Para desorganizar el movimiento de tal forma, debían impedir que és e profundizase en la dinámica política de los objetivos por los que había saltado a la calle. No sólo no han desarrolla do los motivos iniciales de la movilización (lo qual chocaría con la política "democrática" que defienden), sino que han llegado incluso incluso a pasar superficialmente por la reivindicación de reapertura de Valladolid.

Sin duda, el PCE ha cubierto las movilizaciones con la "alternativa democrática universitaria" contrapuesta a las necesidades de los estudiantes, del proletariado y de todos los oprimidos. Cosa que ha debido realizar evitando su discusión a fondo en asambleas. Tal discusión ha sido sustituida por "actos culturales" y "aprobaciones" de manifiestos junteros. Pues fundamentalmente ese programa ha sido lanzado desde las juntas, desde los colegios profesionales, y la prensa. Sí, la prensa burguesa se ha apresurado a presentar los manifiestos de diversas instituciones burguesas como "lo que piden los estudiantes", callando cualquier reivindicación de los estudiantes que no encajase en ese marco.

La alternativa democrática está significando la desmasificación del movimiento, su desorganización, su debilitamiento político. La lucha contra todas las bases políticas y organizativas de una unificación de fuerzas con el proletariado y otros oprimidos. En definitiva, es un obstáculo para conseguir la relación de fuerzas que haga retroceder a la Dictadura en toda la línea.

Los partidarios de esa línea necesitan acabar de desmovilizar para que "los dirigentes de la lucha", libres de la presión de las masas en lucha, multipliquen sus shows participativos y monten organismos supuestamente representativos de los estudiantes... basados en delegados que no representan sino la subordinación del movimiento estudiantil a la Dictadura. Para llevar nuevas campañas lejos de luchas masivas: promoción de la Junta Democrática. Proclamas reivindicando la autonomía del aparato académico franquista, la subordinación de la Universidad a los intereses de los capitalistas de cada región. Prometiendo a los estudiantes la incorporación de sus representantes a la gestión de esos intereses ajenos. Dándoles derecho... a introducir enmiendas secundarias a los planes educativos de tan democrático aparato académico y tan democráticos capitalistas.

A eso le llaman instrumentalizar la lucha estudiantil.

Bases para arraigar una orientación alternativa.

Tal instrumentalización se apoya en el relativo aislamiento de la actual movilización juvenil (que tiende a prolongar), en la hegemonía del PCE en el movimiento obrero y entre los enseñantes. Pero se apoya también en las debilidades que ha mostrado estos meses la corriente que impulsó el boicot.

Grupos que boicotearon sin tener alternativa política han ido combinando capitulaciones con desmarques caricaturescos. Ejemplo de esa forma de hacer el juego: LCR-ETA VI, que ya ha empezado a reconocer a los "delegados" como representantes de los estudiantes.

Eso era previsible, y previsto. Lo que importa es constatar los retrasos que todavía persisten en conformar entre la juventud una tendencia que luche por una línea de frente combatiente encabezado por el proletariado, opuesta a la línea liquidadora de la Junta Democrática. Retrasos que pesan especialmente en los Distritos Universitarios más numerosos en los que se requiere una base orgánica más desarrollada para pesar sobre el movimiento en su conjunto.

En las actuales movilizaciones se abren amplias posibilidades para superar tales retrasos.

Sectores crecientes de masas adoptan una postura independiente frente a la Dictadura para luchar consecuentemente por sus reivindicaciones. Buscan la alianza con el proletariado y oprimidos sin dejarse torear con evasivas "democráticas y ciudadanas". No sólo el País Vasco sino en otros puntos. De forma tan contundente y masiva como en Zaragoza, distrito que ha estado en punta de la solidaridad con Valladolid desde el primer momento. Y en sectores no despreciables de Madrid y Barcelona. En Enseñanza Media estos avances son incluso más significativos.

Hay más. Cierto que determinadas franjas de masas y de nuevos luchadores se incorporan al participacionismo, provisionalmente estafados por la dirección que preside sus movilizaciones. Pero al tiempo muchos empiezan a sospechar que esa línea no les ofrece ninguna salida real.

Se preguntan que se consigue en ministerios e iglesias (de donde se sale sin gracia y sin DNI). Para qué ha servido meterse en la participación franquista si los resultados son los que están a la vista. Si una serie de luchadores se presentaron a delegados "para impulsar el movimiento estudiantil"... no lo han impulsado, pero el movimiento está ahí.

¿A qué esperan para dimitir como ya han hecho bastantes?. Muchos luchadores experimentan la necesidad de formar una organización estable e independiente.

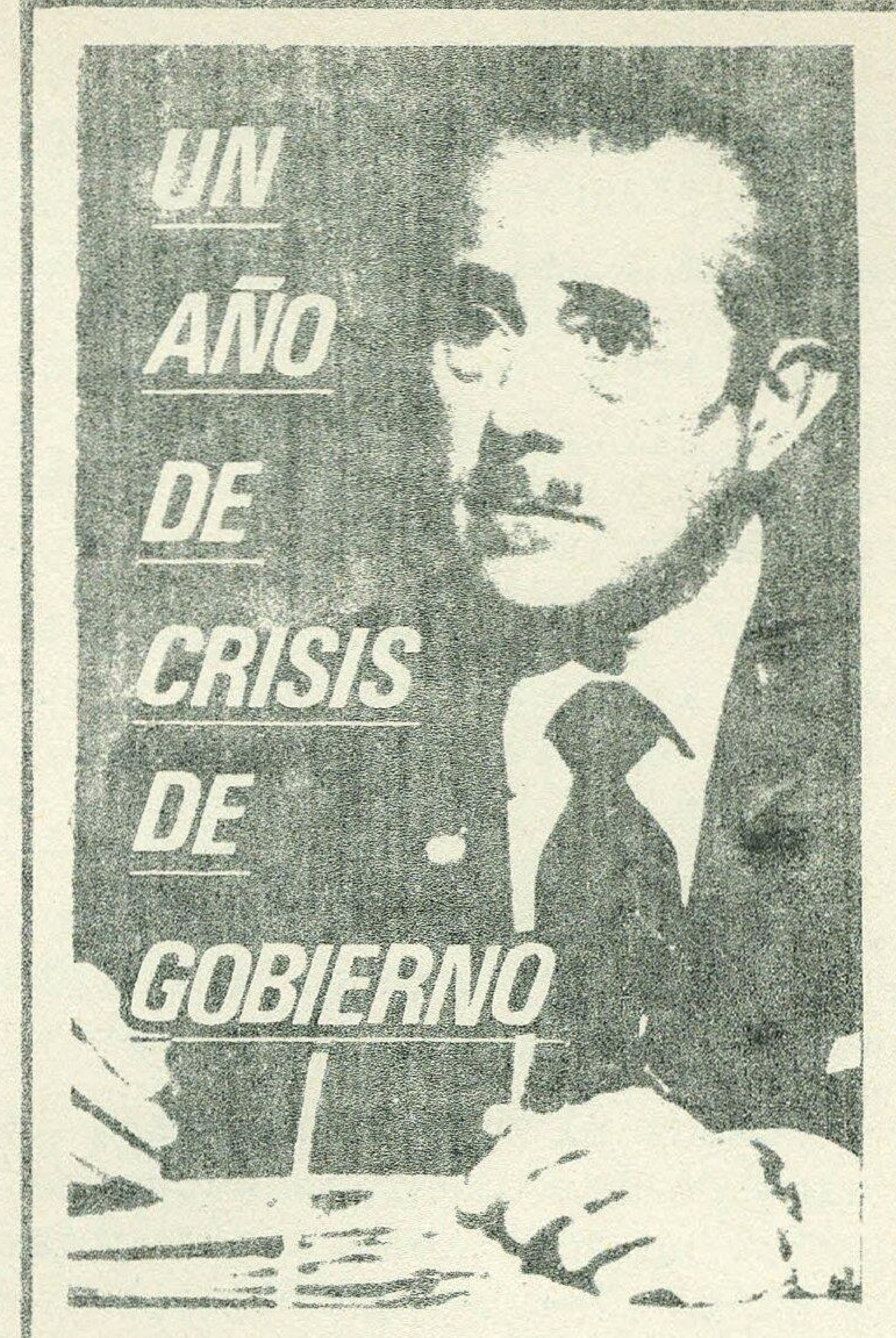
Responder a las exigencias del momento.

Todo ello son magníficas bases de apoyo para reforzar el movimiento arraigando y extendiendo en él la línea de independencia y lucha unida con el proletariado y oprimidos, desplazando la línea liquidadora.

Se trata de llevar lo más allá posible la actual movilización y de darle continuidad avanzando hacia luchas generales encabezadas por la clase obrera. Más allá de cualquier repliegue táctico que pueda venir impuesto por el relativo aislamiento actual y por la línea desmovilizadora que pesa sobre sectores importantes.

DESARROLLAR LA ACCION Y ORGANIZACION INDEPENDIENTE DE LAS MASAS.

Hay que ir a una centralización creciente a partir del amplio movimiento asambleístico. En cada localidad, en cada sector estudiantil, deben coordinarse de inmediato los comités elegidos, comités unitarios y asambleas de luchadores existentes. Esas coordinadoras provi-



La dimisión del Ministro de Trabajo se produce al año exacto de estallar el "conflicto Añoveros" y de la ejecución de Puig Antich, hechos que marcaron los primeros choques dentro del recien estrenado Gobierno Arias. Un año de crisis ininterrumpida, que, como señalaba nuestro Buró Político en el no. 26 de COMBATE, "estalló a fines de octubre, pero no se resolvió."

No podía ser de otro modo, cuando el Régimen decrépito tenía que enfrentarse durante ese año a la más voluminosa acción de masas, fracasando todos sus intentos de derrotar al proletariado y a la población oprimida. Las luchas obreras de los últimos meses han puesto al descubierto esa impotencia. Inmediatamente se han sucedido unas movilizaciones de la juventud y de capas medias que son un magnífico termómetro de la situación política. Las acciones de la juventud alcanzan, en muchos casos, masividad sin precedentes; los bancarios se movilizan en masa y adoptan métodos de acción directa, todos los sectores de enseñantes se defienden de las agresiones, y la marea alcanza no sólo a minoristas, sino a actores... y hasta a los funcionarios. Los fermentos de la crisis social y política penetran en el mismo Ejército. Todo esto son indicios del desplazamiento de la relación de fuerzas entre clases: tras decenas de años en lucha, el proletariado ha conseguido atraer a su lado a, cada vez más, capas intermedias, frente a la Dictadura del gran capital.

Sólo estos hechos permiten comprender la aceleración de la crisis política de la burguesía, en sus diferentes aspectos. Tanto las maniobras y contramaniobras de la "oposición democrática" burguesa como la descomposición del Régimen. En cuanto a ésta, dos hechos recientes ilustran particularmente el presente y el futuro:

La frustración -de momento- de la maniobra de Fraga es un fracaso múltiple. En primer lugar, un nuevo e importante fracaso de la operación "asociaciones" de Arias. La

sionales deben promover que las asambleas asuman objetivos unificadores, exijan la dimisión de los delegados honrados y elijan comités revocables para organizar la lucha y coordinarla independientemente de los cauces franquistas. Se trata de avanzar hacia la formación del centro dirigente a escala de Estado cuya necesidad es evidente, y cuya base han de ser las asambleas rompiendo con la participación y eleigiendo comités revocables.

Este avance sólo puede realizarse desarrollando a la vez la acción de masas y su unificación. Las coordinadoras provisionales deben promover que las asambleas a través del desalojo masivo, se dirijan en manifestación hacia otros centros, celebrando asambleas conjuntas en las que se impulse esa organización democrática de masas. Organizando manifestaciones defendidas y acciones conjuntas con enseñantes y otras capas en lucha.

Desde el primer momento, las coordinadoras provisionales de los diversos sectores estudiantiles deben conjuntar su actividad y dirigirse a las organizaciones de la clase obrera, enseñantes y de otras capas para impulsar la lucha unida, preparando Jornadas de lucha a escala de Estado.

COHESIONAR AL MOVIMIENTO EN TORNO A UNOS OBJETIVOS UNIFICADORES.

Objetivos que recojan el impulso de esta movilización y le den continuidad. Objetivos basados en las necesidades de la juventud, la clase obrera y el conjunto de la población oprimida.

Por la LIBERTAD DE TODOS LOS DETENIDOS Y PRESOS POLITICOS, la REAPERTURA de Valladolid y demás centros cerrados, contra la represión, contra toda opresión, por las libertades políticas plenas.

Contra la LEY GENERAL DE EDUCACION. Por una enseñanza gratuita, laica, enteramente nacionalizada. Ciclo obligatorio hasta los 18 años sin selectividad ninguna.

No a los dos títulos tras la E.G.B. Por un bachillerato polivalente y unificado que no determine el futuro de los estudiantes. !Abajo el B.U.P. que preparan! !No a la determinación en base al fracaso escolar! Ello deberá dar paso indistintamente a una educación profesional politécnica o a una enseñanza superior unificada y polivalente que excluya toda especialización estrecha y complementaria a la investigación científica.

Solidaridad con las reivindicaciones progresivas de los enseñantes.

Contra los demás ataques a las condiciones de vida, en particular el alza de los precios. Solidaridad con las luchas obreras: contra el paro, contra los ataques a salarios y condiciones de trabajo.

Por la independencia del Sahara y la devolución de Ceuta y Melilla, de forma inmediata e incondicional !Retirada inmediata de todas las tropas!. Solidaridad con el proletariado y el pueblo de Portugal.

DOTAR AL MOVIMIENTO DE LA JUVENTUD DE LA ORGANIZACION ESTABLE QUE PERMITA SU DESARROLLO INDEPENDIENTE. Es una exigencia sentida por amplias franjas de luchadores que recojen una experiencia fundamental de todas las luchas recientes. A partir de las asambleas de luchadores que se plantean las tareas del movimiento

elaboración del Decreto-Ley de Asociaciones, en lugar de cohesionar y equilibrar los clanes políticos franquistas, había puesto las tensiones al rojo vivo (ver COMBATE no. 26). El lanzamiento de Fraga era la posibilidad más clara de parchear la situación aglutinando a gran parte de las fuerzas del Régimen. Pero, el momento es difícil: el Gobierno toca a rebato contra el "reto" de la lucha obrera y popular ("subversión"). Unos sectores del Régimen gritan: "de aquí nos tendrán que echar por las armas". Otros chillan, no menos histéricos, que: "el cambio es inevitable", y, hay que hacerlo "ahora y aquí" para que no venga el "desorden". Ni siquiera, dos maniobreros tan experimentados como Arias y Fraga, han sido capaces, en esta situación, de construir el "consenso" que buscaban.

Fraga deja que Arias se acabe de hundir, bregando con la "subversión", y se retira en espera de ocasiones más propicias. No quiere quemarse: es una carta de reserva, y aspira a jugar, más adelante, el papel en que Arias se está hundiendo: aglutinar a las gentes del Régimen bajo su "liderazgo". Para llegar a constituirse como tal "centro" para superar escollos en que Arias ha encallado, Fraga quería poner en pie, urgentemente, un "movimiento de amplia base" que le pueda respaldar en su momento. El descalabro de la primera intentona le representa un retraso importante, en horas en que la lucha política se acelera. Pero, tiene un significado más hondo: es el primer fracaso del más claro candidato a suceder a Arias. Y anuncia los descalabros que, como Arias, le aguardan en cada paso que quiera dar. El actual Jefe de Gobierno ha expeRiemntado que, cada vez es más difícil, -en la dura batalla con el proletariado- conjuntar a los despojos de las instituciones y equipos del Régimen. El proyecto de resolver el problema formando un amplio movimiento que agrupe a esos es una engañosa ilusión: no en vano, cada una de las familias tradicionales del Régimen, que tenían hondas raices, se han cuarteado dando lugar a mil fracciones. Los liderazgos y los "movimientos de amplia base" se pueden fraguar sobre la base de una alternativa política en ascenso. Pero una Dictadura agonizante no permite fraguar ni lo uno ni lo otro. Porque nadie en las filas del Régimen tiene ningún programa político que represente una salida viable.

Precisamente la dimisión de Licinio de la Fuente da nueva luz sobre un aspecto clave de esa descomposición.

La crisis económica y consiguiente radicalización de los trabajadores, lleva a éstos a chocar, con más fuerza, con el aparato burocrático de la CNS y el Ministerio de Trabajo. La burocracia de ese aparato se revuelve en la impotencia buscando recursos demagógicos con los que defender su tinglado. Pero aprisionados entre la tarea de imponer a las masas trabaja

estudiantil, hay que poner en pie en todo el Estado COMITES UNITARIOS, DEMOCRATICOS, ABIERTOS a todos los luchadores. En la universidad, en Enseñanza Media, en Formación Profesional. Por una FEDERACION de Comités Unitarios de cada sector estudiantil a escala de Estado. Por la coordinación de los distintos sectores de la juventud a todos los niveles.

Tales organismos son el mejor instrumento para impulsar, con la movilización unida, el desarrollo de los COMITES ELEGIDOS y REVOCABLES como auténtica organización democrática de masas.

ENRIQUE REIG

(viene de la pag. 10)

Hay que extender la elección de comisiones con mandato imperativo de la asamblea para la negociación, al margen de la CNS y las exigencias de la Dictadura. Avanzando en la coordinación de tales comisiones por ramos al tiempo que en la movilización de conjunto.

Inseparablemente, las asambleas deben decidir la dimisión de los enlaces y jurados honrados. Que pasen a ocupar su puesto en la lucha al lado de sus compañeros. Los traidores pueden quedarse en la CNS con patronos y burócratas.

Se trata de luchar porque el desbordamiento de la CNS se convierta en una ruptura generalizada con ella. Asambleas de ramo, locales, que impulsen con la negociación directa dimisiones generales de enlaces y jurados honrados. Hacia un BOICOT masivo de las Elecciones Sindicales, que sea un golpe de muerte a la Dictadura.

Hacia las libertades sindicales y la CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES levantada sobre los escombros de la CNS.

C. HUERTA

(viene de la pag. 12)

de unas bases infraestructurales más sólidas, hasta el mayor rigor y agilidad que deben caraterizar el funcionamiento orgánico, es absolutamente imposible responder al cúmulo de exigencias planteadas por el momento político actual.

Una línea que privilegiara unilateralmente la actividad propagandista y de organización de las masas, descuidando la vida interna del Partido, impediría cualquier avance en la asunción de las responsabilidades y tareas que nos impone el desarrollo del movimiento de masas, comportando serios retrocesos en la construcción del Partido.

En definitiva, la discusión y resoluciones del Comité Central permiten una mayor comprensión del trabajo comunista como un todo indisociable, de la interrelación del conjunto de objetivos y tareas de la actividad externa e interna en la construcción del Partido. Concluyendo en la delimitación de las mediaciones tácticas -políticas y organizativas- precisas en estos momentos para su materialización práctica.

Pero más allá de todo ello, y para abordarlo, ha reafirmado la necesidad central que se plantea a través de las actuales batallas de clase: la necesidad del Partido Mundial de la Revolución, la IV Internacional.

Ha debido reafirmar los rasgos de ese Partido leninista enriqueciendo su comprensión. Y con ello, reafirmar la unidad dialéctica entre movilización revolucionaria de las masas, erradicación del reformismo y construcción del Partido Comunista capaz de dirigirlas a la toma del poder.

Ha sido, pues, esta reunión del Comité Central un momento importante de sistematización a nivel teórico, político y organizativo de un proceso continuado de esfuerzos en la construcción de la IVª Internacional. Proceso que estamos en condiciones de continuar con renovada intensidad y eficacia multiplicada.

2 de Marzo de 1.975 V. ENDAYA

doras el peso de la crisis capitalista y la respuesta de las masas, no hallan espacio de maniobra ni de demagogia. Distintas fracciones de esta burocracia se enfrentan entre si buscando salidas. Lo que a unos les parecen pasos demagógicos indispensables para salir del aprieto, a otros les parece un suicidio, y viceversa. Hace unos meses la masa de la burocracia sindical se enfrentaba con el Ministro, Sordo, reprochándole la "aventurera" demagogia de plantear la renovación del 100% de los "cargos sindicales" en las próximas elecciones. Hoy es Sordo, quien, junto con el ministro de Gobernación -y el Gobierno en su conjunto-, considera aventureros los "retoques de fachada" propuestos por Licinio de la Fuente, para suavizar la apariencia de una "regulación de la huelga" que niega más que nunca ese derecho elemental. Tras esos conflictos internos más evidentes, el constante tira y afloja entre las diversas camarillas de la máquina "Sindicatos"-Trabajo, ante cada huelga, ante cada medida a adoptar.

No es nuestro propósito, entrar aquí en, el análisis de la crisis de la CNS y sus complementos. Nos importa, en cambio, subrayar un hecho. Que, si las asociaciones son el punto que concentre todas las contradicciones del Régimen, la crisis del aparato burocrático antiobrero ocupa el primer lugar de esas contradicciones. Es la punta de lanza de la crisis de una Dictadura que tiene como pilar fundamental ésa máquina. De los cuatro puntos del 12 de Febrero, hay uno del que no se ha vuelto a hablar: la"apertura sindical". Fraga ha embarrancado también por ese flanco.

Pues, en definitiva, el motor de la crisis política de la burguesía -del Régimen y de la "oposición"- es la crisis social: el cambio en la relación de fuerzas a que antes nos hemos referido.

Las clases dominantes se parapetan tras ese aparato burocrático, que se cae a pedazos, y tras las fuerzas represivas. El Gobierno -acaba de decir Arias- "es consciente de su fuerza". Y tras esa fuerza se parapetan los explotadores.

Pero el movimiento obrero debe ser consciente de la debilidad de ese parapeto tras el que no hay ninguna alternativa política a la bancarrota producida por la lucha proletaria. Debe ser consciente de que esa impotencia afecta lo mismo a los grupos burgueses de "oposición", que no tienen hoy más audiencia de masas que las que les procuran sus alianzas con partidos que se apoyan en la clase obrera. El movimiento obrero debe arreciar su lucha contra la Dictadura del gran capital ofreciendo al resto de la población oprimida la alternativa política que sólo el proletariado puede darles, basada en una solución de la crisis económica y social acorde con los intereses de la mayoría aplastante de la población.

27 de febrero de 1.975 P.A.



Una de las caracteristicas fundamentales de la oleada de luchas obreras, abierta en mayo de 1.974 y que = llega hasta hoy, ha sido un desbordamiento de la CNS por el movimiento de masas infinitamente superior a todos = los precedentes. Estamos muy lejos de los meses que siguieron al atentado contra Carrero Blanco, en los que = las luchas eran canalizadas facilmente por las direcciones reformistas a través de los cauces franquistas.

Las movilizaciones actuales han ido recuperando toda una experiencia anterior de enfrentamiento con el "sindicato" vertical, que en 1.971, propició el boicot de = sectores importantes del proletariado a las Elecciones= Sindicales.

Los obreros sólo han podido desarrollar sus luchas= de estos meses recurriendo una y otra vez a toda una experiencia anterior de enfrentamiento con el "sindicato" vertical, que en 1971 propició el boicot de sectores importantes del proletariado a las Elecciones Sindicales.

Se está produciendo, pues, una recuperación de aquella experiencia interrumpida en gran medida en los años más recientes. Y lo significativo es que esto se da de= forma mucho más amplia y a pesar de la oposición encarnizada de la gran mayoria de la vanguardia del movimiento obrero, responsable del retroceso que hoy los obreros tienden a superar. Los trabajadores de SEAT e Hispano = Olivetti en Barcelona, los de Altos Hornos y Firestone= en Vizcaya, los de Citesa -ITT en Madrid, se han negado, como antes otros, a conceder representatividad alguna a sus respectivos jurados de empresa. Han tendido a poner en pie comisiones negociadoras libremente elegidas por= la Asamblea. Experiencia que alcanzó su más alto grado en la abundancia de comités elegidos en fábricas de Pamplona.

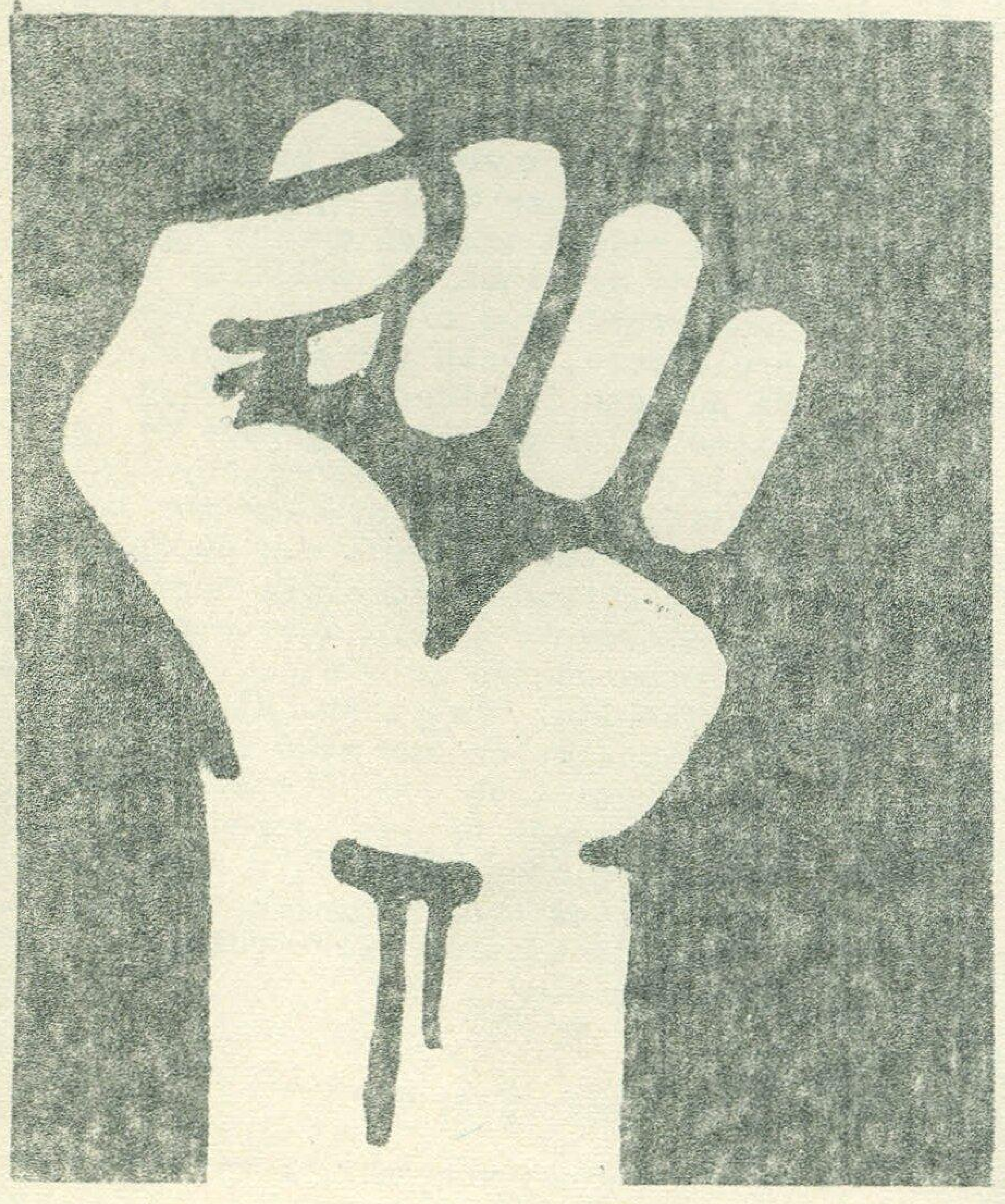
El otro hecho nuevo es que estos métodos de acción= y organización decididamente proletarios son asumidos = en cadena por otros sectores de la población trabajadora. Los actores han ido a la huelga en defensa de la = comisión de 11 compañeros elegida para negociar sus reivindicaciones. Los profesores de E.M. privada de Madrid se han pronunciado contra la Deliberadora y por una comisión elegida por ellos.

La base de toda esta tendencia es la extensión de = la Asamblea obrera, desplazamiento desde ella de los enlaces y jurados de la CNS y la exigencia de negociación con los patronos a través de comisiones representativas y libremente elegidas.

Y cada paso en esa dirección va parejo a pasos en = la unificación de las acciones de los trabajadores y su confluencia con otras capas.

Abre camino a avances en la organización democrática de las luchas de masas mediante comités elegidos y = revocables. Subraya el protagonismo de la organización= de CCOO junto con esos comités frente a la CNS.

Este avance ha resquebrajado fuertemente el ya carcomido edificio de la CNS, soporte privilegiado del == franquismo. "La gente no cree en nosotros porque no po



demos ofrecerle un sindicalismo que resuelva sus problemas", exclama el burócrata Fernandez Calviño en la reunión de la Comisión Permanente del Congreso Sindical.

Y sin embargo, hay que procurar que los trabajadores "crean" en la CNS. Para contener la crisis de ésta, el Gobierno y la burocracia "sindical" multiplican las maniobras destinadas a embellecerla. "Reformas" y propuestas del dimitido ministro de Trabajo, como la supresión -sobre el papel- del articulo 103. Promesas del ministro Sordo: "Se ha de reforzar la representatividad, creando órganos intermedios" La demagogia sube de tono cuanto mayores son los atentados que el capitalismo en crisis encarga a esos gangsters para que los impongan a los trabajadores. Ahí están las voces reclamando "derecho de huelga" desde los mismos despachos donde se planea como aplastar las huelgas.

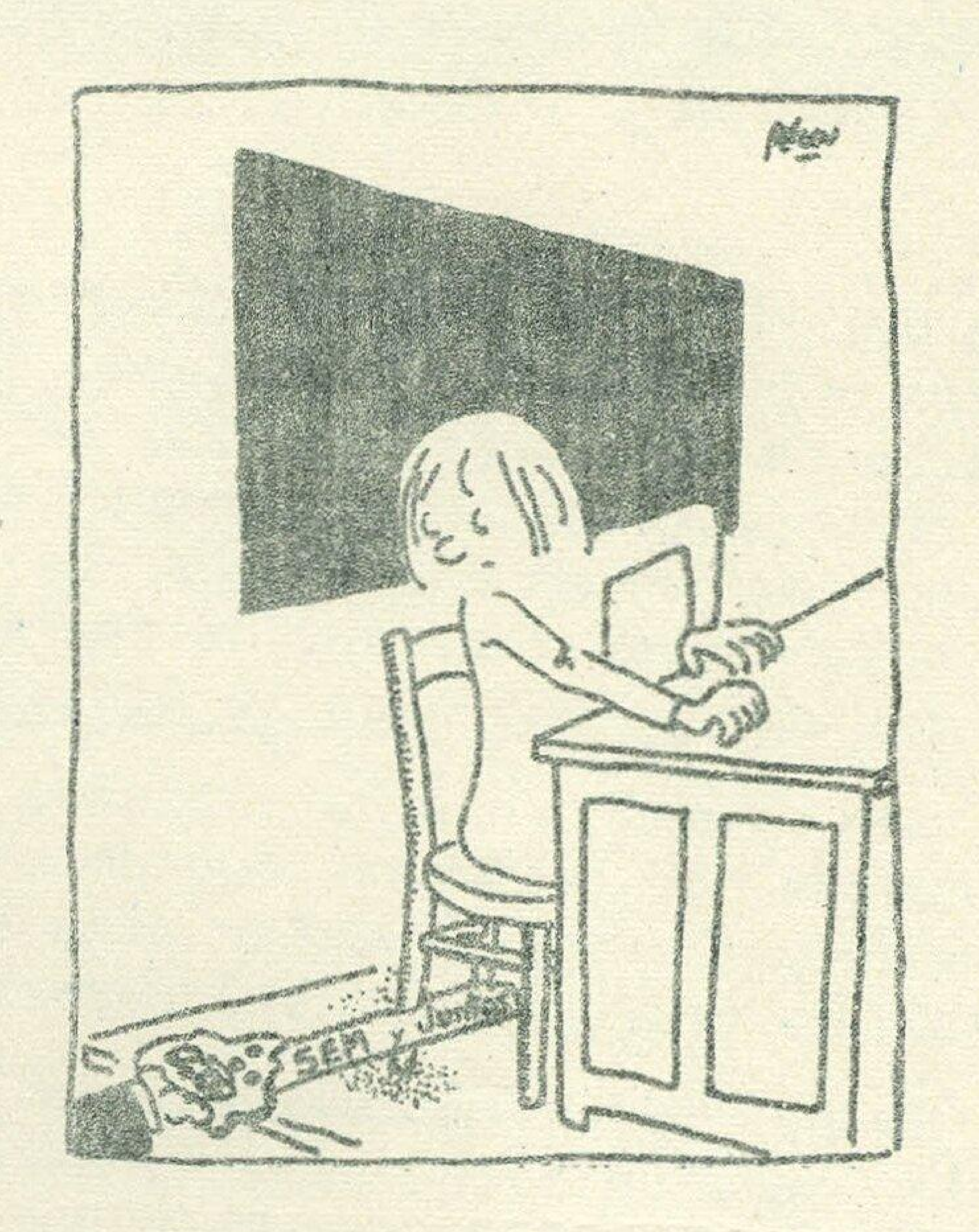
Pero el margen de maniobra es cada vez más insignificante. Los crecientes enfrentamientos entre sectores y fracciones de esa burocracia "azul" han alcanzado carácter espectacular con la dimisión de Licinio de la Fuente. Pero no hay tras ellos divergencias profundas, sino un agudo problema que cada uno intenta resolver: que "retoques" pueden hacer que no lleven a un hundimiento de todo el tinglado que con ellos se proponen salvar.

La CNS de Barcelona ha sido jaleada como ala "evolucionista" por prodigar los números demagógicos. Pues bien, ha sido esa CNS, con Socías a la cabeza, la que programó el criminal atentado contra los obreros de Seat. Ese es el margen de maniobra con que cuenta hoy, por sí misma, la CNS. Eso es lo que puede ofrecer a los trabajadores.

De ahí que contra los pronósticos de muchos charlatanes, una y otra vez, los hechos reafirman cual es la única linea de "evolución de la Organización Sindical y la reglamentación laboral franquista: la involución represiva, la cerrazón creciente. La cacareada "Ley Básica del Trabajo" ha quedado reducida a una "ley de Relaciones laborales" cuyas novedades se enuncian así: "elevación a 16 años de la edad mínima de admisión en el trabajo... menos los aprendices, que a los 14 años... " "Duración indefinida del contrato laboral... exceptuándose los eventuales." Y ahora viene la legislación "regulando la huelga", que consiste en proclamar que la inmensa mayoria de huelgas son ilegales, y los trabajadores que participen en ellas podrán ser despedidos sin indemnización. Las "asociaciones sindicales" prometidas a raiz del 12 de febrero de 1974... han sido aplazadas indefinidamente. Y el Gobierno duda incluso en convocar las Elecciones Sindicales, tantas veces aplazadas, a pesar de que necesitaría esas elecciones después del intenso desgaste de los actuales"representantes elegidos"

En definitiva, nada pueden esperar los trabajadores del tinglado de la CNS como no sea hundirlo. Los próximos meses pueden significar un formidable empujón en ese sentido.

El único puntal medio consistente de la CNS es la orientación impuesta al movimiento obrero por la direc-



ENSEÑANTES:

Las experiencias de febrero

* * *

El mes de febrero ha conocido, en un marco de crisis política y social extrema, un amplio movimiento de enseñantes que se ha extendido a lo largo de toda la geografía afectando a la totalidad de los sectores de la enseñanza. Maestros, interinos, profesores contratados, PNNs de Instituto y Universidad de numerosas provincias han protagonizado una batalla que por su extensión sobrepasa a todas las anteriormente mantenidas. Sin embargo, los exiguos resultados obtenidos contrastan lamentablemente con la gran disposición a la lucha manifestada una vez más por los trabajadores de la enseñanza, con la enórme voluntad de combate desplegada por los centenares de luchadores que han preparado e impulsado esta movilización. Y ello en un excelente momento para la negociación, un momento en que extensas acciones de la clase obrera, de centenares de miles de estudiantes, sanitarios, actores, mino

ción del PCE, ayudada por organizaciones centristas. Una y otra vez, en Seat, Firestone, Potasas, entre los profesores de Enseñanza Media... se han opuesto a los pasos dados por las masas contra la CNS para volver a meter sus luchas en esa trampa. Se valen de su audiencia entre las masas para ver de realizar con habilidad y efectividad lo que para la Dictadura es inalcanzable.

Se contraponen a la voluntad de negociación directa expresada por las masas cuando exigen dimisión de los enlaces y jurados. Desvían esta aspiración hacia la dimisión de traidores y convocatoria de nuevas elecciones.

Cuando las asambleas eligen libremente comisiones, tratan de atar estas comisiones al "sindicato" vertical con distintas fórmulas: "con voz pero sin voto", como "técnicos consultivos", o como "verdaderos enlaces y jurados".

Cuando los trabajadores salen a la calle en busca de sus compañeros y de otros sectores populares la fracción del PCE trata de llevarles a la CNS esperando que sea ésta la que convoque a los demás trabajadores. Se oponen a la dirección y centralización democrática de la lucha a partir de asambleas. Cuando los trabajadores necesitan unas CCOO que sean el centro impulsor de la lucha, la fracción del PCE traslada el centro a la CNS liquidadora de luchas.

El broche de toda esta guerra contra la tendencia de los trabajadores a romper con la CNS es la campaña de participación en las próximas Elecciones Sindicales. En compentencia con los esfuerzos de la Dictadura en esa dirección.

El editorial de este número señala que las ataduras de la CNS vienen siendo una traba decisiva al avance en la generalización de las luchas. Pues el recurso a ella se cruza en el camino del avance hacia asambleas conjuntas. Se cruza en el camino hacia la constitución de centros de organización y dirección independientes a partir de las asambleas. Se contrapone a la necesidad de reconstruir la organización de las CCOO a todos los niveles. Es una barrera que las masas deben romper. Los luchadores deben apoyar y desarrollar los pasos que están dando los trabajadores hacia la ruptura con la CNS Por ello debe luchar intransigentemente una tendencia clasista en el movimiento obrero.

Pues los trabajadores se verán obligados a dar nuevos pasos en ese camino para proseguir su lucha y unificarla. Con la agudeza que alcanzan los atques capitalistas hoy, y la experiencia de los resultados obtenidos por los cauces franquistas, no pueden dejar de hacerlo. Hay que dar la máxima profundidad a los próximos enfrentamientos con la CNS para dar el máximo impulso a la centralización en jornadas de lucha para aumentar la confianza de los trabajadores sólo en su acción y organización. Para acelerar el avance hacia la Huelga General.

(sigue en la pag. 7)

ristas, funcionarios, amas de casa... ponían de manifiesto la crítica situación en la que se debaten el Gobierno Arias y todas las instituciones del Régimen.

Estos días, los numerosos luchadores que han estado a la cabeza de la movilización, que han vivido la amarga experiencia del fracaso tras una dura batalla, se reunen en asamblea en sus centros y zonas buscando respuesta a tantos interrogantes que en el transcurso de la lucha se han abierto, trazando la línea a seguir. A ellos, que han visto como su lucha remitía bajo los efectos de una nefasta división entre los mismos trabajadores y de que su acción se daba totalmente aislada de la acción de la clase obrera y la juventud, nos dirigimos instándoles a conformar sólidas comisiones de enseñantes en cada uno de los niveles, que aborden las múltiples tareas que la preparación, impulso y dirección de la lucha comportan. Comisiones independientes, ajenas a condicionamientos legales del Colegio de Licenciados, asociaciones de ex-alumnos u otras instituciones. Mostramos la más firme oposición a los reiterados intentos de la dirección del PCE por liquidar solapadamente los organismos de los trabajadores, empujándolos a la disolución en Colegios Profesionales y asociaciones legales o cuando no lo consigue, arrinconándolos o paralizándolos en beneficio de las instituciones franquistas. Las luchas de Noviembre pasado de los licenciados de Madrid y la de este mes en todo el país, han demostrado la total imposibilidad de organizar un sólido movimiento desde el Colegio de Licenciados u otros organismos similares. Sólo desde comisiones unitarias e independientes, arraigadas en las masas, es posible lograrlo. ¿Cómo?.

Un aspecto importante que en las últimas luchas ha sobresalido, es el de la organización de los trabajadores en lucha. Nuevamente se ha demostrado la absoluta necesidad de impulsar asambleas de localidad donde se discutan y adopten plataformas únicas y las formas de

organización y lucha para lograr las. Se ha mostrado imprescincible conformar con los representantes de las diversas asambleas, con los delegados de las comisiones y de reuniones amplias de luchadores un organismo central dirigente de la lucha, con tareas muy precisas para la difusión, coordinación y extensión de la movilización. Así mismo, basado en la fuerza de asambleas masivas se precisa constituir comisiones negociadoras que transmitan las exigencias de los trbajadores al MEC y a los organismos patronales. La realidad de los hechos acaecidos, demuestran de forma incontestable que no es con "presiones epistolares" y paseos como se conquistan las reivindicaciones, sinó con la fuerza de la unión y la acción directa e independiente, y que esto no es posible si no es marginando las instituciones que el franquismo ha creado para dividir y sofocar las luchas. La subordinación a las fechas y condiciones de la CNS, SEM y Juntas ha sido una de las fundamentales causas de la división y han propiciado, igual que en Noviembre, el fracaso de la movilización. Exigir la dimisión de los enlaces honrados y romper con todos los cauces "participacionistas", es una ineludible exigencia para lograr victorias. Contraponerles la lucha por el SINDICATO UNICO DE ENSEÑANTES, que en el marco de una Central Unica de los Trabajadores permitirá a los trabajadores adoptar posiciones de fuerza mucho mayores frente a la patronal, es una exigencia democrática que los trabajadores aún no han resuelto y que ahora propiciará su unión frente a la Dictadura.

La elaboración de plataformas que unifiquen las acciones de los enseñantes y de éstos con el resto de trabajadores y oprimidos, su concreción en cada parcela y lugar debe ser una tarea central de las comisiones. Promoviendo su discusión en todas partes se irán sentando las bases de un consistente movimiento general de los enseñantes junto a la clase obrera y la juventud. En estas luchas se ha visto una vez más cómo la Dictadura fomenta mezquinas rivalidades entre las múltimples "categorias" que ha establecido en el sector para dividir a los trabajadores. Las políticas que han imperado especialmente la del PCE, en absoluto ayudan a superar esta división. Todo lo contrario. Su sistemàtica negativa a levantar plataformas unificadoras ha sido la clara consecuencia de una política que subordina la satisfacción de las necesidades de los trabajadores a la anuencia de los capitalistas afiliados a la Junta Democrática, responsables tanto como el Gobierno Arias y el resto de fuerzas burguesas, del paro, la miseria y la rentabilización capitalista de la enseñanza, cuyas consecuencias padecen las masas. Promover la lucha contra esas agresiones y por la total escolarización y la gratuidad de la enseñanza, por su nacionalización, por las libertades políticas y sindicales plenas, por el Gobierno de los Trabajadores que las garantice, permitirá unificar la movilización de los trabajadores y oprimidos.

ENSEÑANTES, es hora de reforzar las filas, de extraer lecciones de las amargas experiencias vividas para lanzarse con nuevos brios a la acción. Estructurad junto con nosotros una firme Tendencia clasista por la reconstrucción de las comisiones, por su coordinación en las zonas y localidades y con las CCOO y los organismos unitarios de la juventud y otras capas en lucha, para el impulso de la acción y organizacion independiente de las masas por los objetivos unificadores, con los métodos de acción directa.

M. Arenal
28 febrero 1975

(viene de la pag. 13)

Como la mayoria del movimiento obrero confía todavía en Cunhal y Soares, los comunistas plantearán la necesidad de que el PC, el PS y la Intersindical rompan con el MFA y los partidos burgueses para formar un Gobierno obrero y campesino.

Pero plantearan a la vez la absoluta desconfianza en que las direcciones de éstas organizaciones rompan con la burguesía y asuman la defensa de las libertades y demás reivindicaciones. Para los comunistas, la campaña electoral es una tribuna desde la que potenciar su trabajo por la movilización independiente del proletariado y de más oprimidos. Pues sólo demostrando en la práctica que lucha eficazmente por su programa puede el proletariado ganar la confianza de sus alizados.

Ese es el camino que entronca con la tradición de la democracia revolucionaria a que antes hemos hecho referencia. Sin duda, el triunfo de esta línea abriría paso no ya a una democracia formal burguesa, sino a las formas superiores de la democracia socialista. La lucha por la Constituyente en Rusia, al enfrentarse con la burguesía y los latifundistas, condujo a implantar la República Soviética. Pues sólo el proletariado es en nuestra época heredero de la democracia revolucionaria, y el capitalismo es la reacción en toda la línea. De ahí que a través de esta campaña electoral y de todos los esfuerzos por poner en pié la alianza del proletariado y el campesinado, la tarea decisiva, de la que todo depende, sea en el Portugal de hoy la construcción del Partido revolucionario del proletariado.

1 Marzo 1975

A. FIGUERAS



Reunión del Comité Central de la Liga Comunista (o.s.c.i.)

Se ha celebrado la sexta reunión del II Comité Central de la Liga Comunista (organización simpatizante de la IVª Internacional). Su centro fue la discusión de una ponencia -presentada por el Buró Político- que recoje y desarrolla determinados puntos de las bases programáticas establecidas en el II Congreso, para iluminar tanto las tareas actuales de la IVª Internacional, como la sistematización de los objetivos y tareas que comporta la construcción del Partido en el periodo de la Huelga General en el Estado español. Enfoque que encontró una de sus proyecciones más decisivas en la ponencia sobre la "tendencia de lucha de clase". Y encontró su plasmación en la definición por el Comité Central del entramado de objetivos, tareas y mediaciones en que de inmediato se traduce toda esta línea en el actual momento de nuestro combate.

Para comprender la importancia y significado de las resoluciones adoptadas, es preciso situarlas en la historia del Partido.

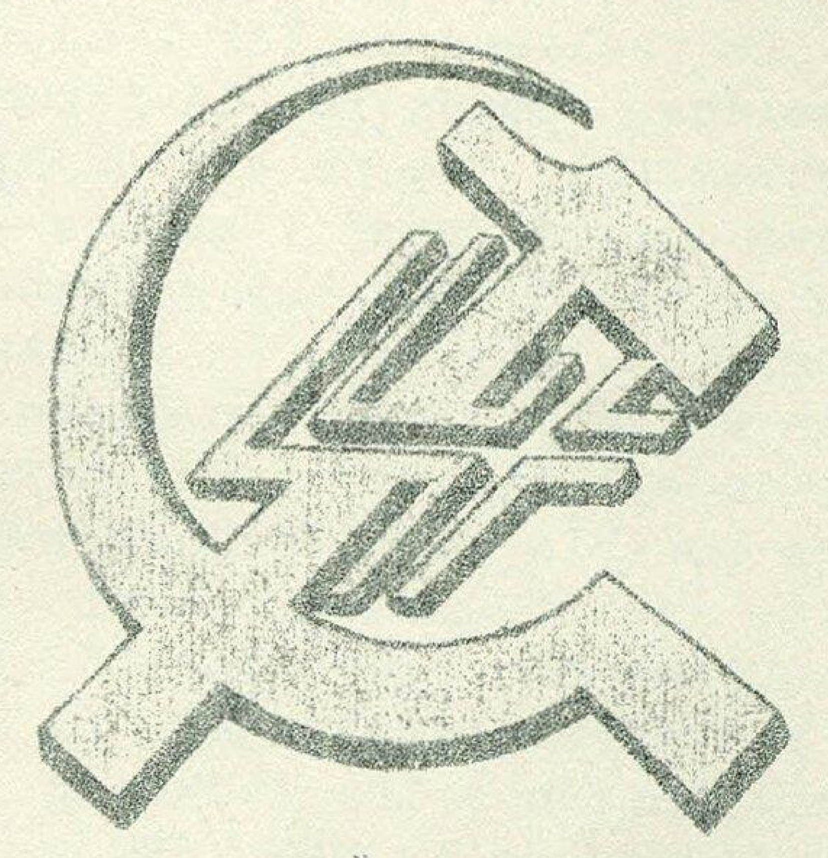
En verano del 73, el II Congreso daba una respuesta global a las exigencias básicas que venía planteando la nueva fase de la crisis del imperialismo y el stalinismo. Los crecientes batallones proletarios lanzados a la lucha planteaban con crudeza la necesidad de un Partido Revolucionario Mundial que los dirigiese al asalto de los baluartes del capital y la burocracia. La rápida aceleración de la crisis de la Dictadura franquista y el papel relevante que ocupaba el proletariado español en ese avance mundial mostraban con virulencia la necesidad de tal Partido y de su sección en el Estado español. Pero, no podía hacerse efectiva más que sobre la base de un programa y una estrategia que diesen la clave de todas las manifestacio nes de los choques entre clases cada vez más agudos. Y mediante un método que ligase inseparablemente la construcción del Partido al impulso de la acción práctica revolucionaria de masas. Esos fueron los pilares del II Congreso. Este asentó sobre ellos la estrategia en el Estado español. Y las grandes líneas de su concreción actual en la lucha por un Pacto de Clase para el derrocamiento de la Dictadura y por un Gobierno de los Trabajadores. Entre los medios de que nos dotábamos para ello, estaba una tendencia de lucha de clases.

La Liga Comunista disponía de una política firmemente basada. Se trataba de traducirla en la práctica. Necesitábamos para ello avanzar en muchos desarrollos tácticos y organizativos. Tarea que este Comité Central ha abordado en sucesivas reuniones, en particular la de octubre del 74.

Especialmente, a partir de mayo del 74, la lucha de clases abría crecientes posibilidades y con ello planteaba nuevas y más agudas exigencias. La caída de la Dictadura portuguesa y la renovada actualidad de las opciones frente-populistas en todo el mundo, la agravación al extremo de la crisis del Gobierno Arias bajo los golpes de la acción de masas que alcanza extensión y radicalidad desconocidas poniendo a la orden del día la cuestión del poder, la constitución de la Junta Democrática de España ofreciéndose como tabla de salvación a esa crisis del poder burgués... son muestras inequívocas de esa aceleración de la lucha de clases, que plantea exigencias a la Internacional y a su sección en el Estado español.

Así, el ímpetu creciente de las masas hacia la Huelga General choca con la cerrada oposición a ese avance por parte de la línea y las concreciones orgánicas del "Pacto para la Libertad" impulsado por el PCE. Los desbordamientos de esa dirección por las masas en lucha son cada vez más amplios y constantes. Miles de luchadores buscan el camino para abrir paso con eficacia a ese impulso de masas. Hay que dotarles de la palanca capaz de centralizar y vertebrar politicamente aquellos desbordamientos. Ante ello, madurando nuestros planteamientos tácticos, consideramos fundamental el impulso de una tendencia por el Pacto de Clase, en el movimiento obrero, entre la juventud, en otras capas oprimidas.

La actual oleada de radicalización que se expresa en la rápida toma de conciencia de la necesidad de una línea de independencia de clase por parte de los nuevos luchadores, afecta también a los partidos y organizaciones del proletariado. Este proceso choca con la o-



rientación no sólo de la dirección stalinista, sino con la degeneración derechista de todo un conjunto de grupos que surgieron como expresión de oleadas de radicalización anteriores. Esto lleva a muchos luchadores y militantes de organizaciones reformistas y centristas a plantearse problemas del programa revolucionario y la construcción del Partido. Pone de relieve la necesidad de fundamentar el programa para la acción independiente de masas, con todo el conjunto de alternativas estratégicas y programáticas que levantamos contra esas direcciones estafadoras. Nuestro Partido no puede avanzar firme y rapidamente en el impulso de tendencia, ni en su propio desarrollo, sin dar todo su relieve a esta clarificación política levantando la bandera de la IV Internacional.

Estas exigencias nos han planteado a la vez la necesidad de adecuar todo nuestro sistema de propaganda y publicaciones. El Comité Central se ha planteado la necesidad de combinar la respuesta ágil a los problemas que se acumulan rapidamente ante los luchadores con un armamento en profundidad de los mismos.

Y es ante todas estas exigencias y posibilidades acentuadas y la acumulación de tareas que nos plantea, que tomamos conciencia de la absoluta necesidad de trabar mucho más fuertemente todos los resortes del Partido. Somos concientes de que sin un fortalecimiento y en algunos casos un replanteamiento de todo un conjunto de tareas que van desde el necesario esfuerzo de clarificación política y mayor formación de militantes y simpatizantes de la organización, el nuevo impulso que es necesario dar a la labor de reclutamiento, el asentamiento

(sigue en la pag. 7)

(viene de la pag. 14)

por medio de la DC.- pero la agitación derechista prepara las bases para un crecimiento del fascismo. En Chile, tras la campaña democristiana se arropó el movimiento fascista del partido Nacional hasta que sectores decisivos de la DC pasaron también a conspirar abiertamente. La demagogia con que se dirigen hoy a la pequeña burguesía y al Ejército el PDC y el CDS inicia un proceso idéntico.

CAPITULACION COMPLETA.

Con movilizaciones inmensas, las masas trabajadoras pusieron en primer término a los partidos obreros -PC y PS- viendo en ellos su alterna tiva al viejo régimen, los defensores de sus necesidades.

Sin embargo, estos partidos admitieron entrar en un Gobierno con representantes del capitalismo -MFA, PPD-. Se han responsabilizado desde el Gobierno de todas las medidas con que éste preparaba una institucionalización burguesa, reaccionaria. Y hoy apoyan la convocatoria de unas elecciones antidemocráticas con que imponerla.

Lo hacen en nombre de una línea que llaman "democrática y antifascista". Acusan de aventurero a quien quiera atacar ahora las bases del poder latifundista y capitalista. Dicen que ésto impediría la unión de las "fuerzas democráticas" frente al fascismo y que la tarea actual es "consolidar las libertades".

Esta línea les ha llevado a responsabilizarse de las agresiones del capitalismo contra las masas realizadas y amparadas a través de ese Gobierno (precios, paro, selectividad, ruina del campesinado).

Pero les lleva también a responsabilizarse de atentados contra los más elementales derechos democráticos. Desde una legislación antihuelga peor que muchas que el movimiento obrero ha combatido en otros países como reaccionarias, hasta este monstruo antidemocrático de elecciones a Constituyente.

Eran los únicos capaces de imponer a las masas una y otra vez los retrocesos que han preparado esta convocatoria. Y los únicos capaces de hacerla tragar hoy a grandes sectores de masas. Pues los trabajadores habían hecho retrasar los intentos de Spínola con movilizaciones inmensas.

Y el MFA no ha podido gobernar más que gracias al apoyo del PCE y PS.

Éstos han exigido a las masas que aceptasen todos los ataques capitalistas. Al hacerlo, como cuando hoy exigen que acepten estas elecciones y confíen la defensa de las libertades al Ejército que las niega, siembran la división, la desmoralización entre el proletariado, juventud, campesinado radicalizado. Dan pié a la demagogia reaccionaria entre otros sectores: son los responsables del reforzamiento de la derecha entre la pequeña burguesía y en el Ejército.

EL PROLETARIADO ES EL UNICO CAPAZ DE ENCABEZAR UNA LUCHA CONSECUENTE POR LAS LIBERTADES

Todas las Constituyentes libres que ha habido en la história fueron impuestas por las movilizaciones de masas. Para asegurarse las libertades, los oprimidos tuvieron siempre que atacar las bases del poder de los explotadores que se oponían a ello, expropiandoles y destruyendo su aparato intitucional. La Constituyente de la Revolución Francesa, como la de los Estados Unidos tuvieron que ser impuestas por el pueblo en armas, contra el mando militar del poder establecido.

A la vista del fraude de todas sus aspiraciones, el proletariado debe dejar de confiar la defensa de las reivindicaciones democráticas al Ejército burgués que acabará alineandose con el fascismo. Como hizo el "democrático" Ejército Chileno. No puede capitular ante las exigencias de partidos burgueses pretendidamente "democráticos". Romper con esas fuerzas que han demostrado su oposición a todas las necesidades de las masas, incluidas las libertades más elementales, es la primera condición para emprender una lucha efectiva contra el fascismo y la derecha, por las necesidades acuciantes de obreros y oprimidos.

El movimiento obrero debe buscar otros aliados. Los comunistas deben intervenir en la campaña electoral para proponer un programa de alianza del proletariado con el campesinado pobre, la tropa y la juventud...

Se trata de desenmascarar a los falsos demócratas y denunciar la estafa de estas elecciones levantando la bandera de la movilización unida por las libertades plenas. Por la liquidación todo lo que queda del aparato represivo salazarista. Por la revocación de todas las medidas antidemocráticas introducidas por el Gobierno de Coalición y el MFA. Movilización para la defensa frente a las conspiraciones y el sabotaje de la derecha. Por una Constituyente convocada sobre la base de estas condiciones.

Al mismo tiempo, para unir las filas obreras y ganar la confianza de los aliados que necesita, este programa debe recoger también las demás necesidades fundamentales de las masas. Frente al paro, la inflación, la ruina del campesinado pobre deben plantear un programa económico opuesto al de la burguesía y su Ejército.

Los comunistas plantearán la necesidad de recoger la experiencia del 28 de septiembre: las libertades y demás reivindicaciones, se conquistan y defienden con la movilización masiva, la acción directa. No se van a conseguir con elecciones y Constituyentes como éstas. Para lo cual habrá que ponér en pié organismos de democracia directa de masas: Comités de fábrica, comités de soldados, de campesinos pobres... que organicen la lucha contra cada atentado del capital y su reacción. Que organicen junto con los sindicatos piquetes y destacamentos armados como los del 28 de septiembre, avanzando hacia la formación de milicias obreras y populares.

Este programa no va a realizarlo ningún Gobierno burgués. El único capaz de asegurar las libertades, convocar una constituyente democrática y realizar las demás aspiraciones sería un Gobierno obrero y campesino, sin ningún ministro burgués. Que expropie a los latifundistas y monopolios, establezca el control obrero sobre la producción, el monopolio estatal del comercio exterior, el control democrático del Ejército por Comités de Soldados, el armamento masivo del proletariado y sus aliados. Unicas condiciones de un combate efectivo contra la reacción que le quite sus bases de apoyo.

(sigue en la pag. 11)

Internacional

PORTUGAL: ¿QUE ASAMBLEA CONSTITUYENTE?

EL EJERCITO Y EL GOBIERNO CONVOCAN ELECCIONES.

El 25 de abril el Ejército dijo que implantaba la democracia, es decir, un Régimen en que mandaría la voluntad de la mayoria, libremente expresada. El pueblo se daría la constitución y el Gobierno que quisiese. ¿Qué ha sido de esto?.

El Ejercito decidió que, de momento, él decidiría quien gobernaba para preparar condiciones de libre expresión de la voluntad del pueblo. El Movimiento de las Fuerzas Armadas y los Gobiernos de coalición han dirigido el país. Leyes y decretos, intervención de las tropas, han mantenido la propiedad privada de los monopolios y han impuesto un plan económico que pretende resolver la crisis capitalista haciendola pagar a obreros y campesinos. Han organizado la rentabilidad capitalista de la enseñanza con medidas como la selectividad y hacer perder un año a los estudiantes que no tienen plaza.

Todo esto no lo han decidido las masas trabajadoras. Estos señores gobiernan con la excusa de preparar condiciones de libertad. ¿Qué hay de ello?. Forzados por la movilización de masas -sobre todo tras el 25 de abril y tras el 28 de septiembre- suprimieron la PIDE y liberaron a los presos políticos, pasaron algunos militares a reserva y retiraron algunos funcionarios de la administración. Pero han mantenido una serie de cadenas forjadas por la Dictadura: la policía, las alianzas militares imperialistas, el código penal. Han permitido y encubierto el sabotaje y la conspiración de capitalistas, terratenientes, militares, policías y clero. Peor aún: ya que las masas habían rota algunas cadenas, los gobernantes "demócratas" han forjado otras que las sustituyen: Ley de Prensa con censura militar, COPCON, y sobre todo, ataques contra los derechos sindicales más elementales. El derecho de los trabajadores ha decidir qué estructuras sindicales necesitan y el derecho de huelga, monstruosamente mutilado.

Estas restricciones de las libertades descalificarian ya la pretensión de que las elecciones ahora prometidas sean democráticas. Una auténtica Constituyente sólo puede darse sobre la base de libertades plenas, penalización de los criminales salazaristas, supresión de los cuerpos, leyes e instituciones represivas del antiguo régimen.

Por si fuera poco, el Ejército ha decidido que la Constituyente que salga de las elecciones la Constitución y todo lo que luego venga deberá ajustarse a las líneas establecidas por el Gobierno durante este año, respetando las leyes que ha impuesto, y deberán someterse al control del Ejército.

Esto es un intento de institucionalizar el dominio de los explotadores que el Gobierno ha mantenido durante este año. Es una imposición antidemocrática que para salvar ese dominio no guarda ni las formas.

Tras ello, hay que ver el hecho de que terratenientes, gran burguesía industrial y financiera, imperialismo, no están dispuestos a tolerar la libre expresión de la voluntad popular.

Esta imposición descarada habría sido imposible el 26 de abril o el 30 de septiembre.

CRECIENTE AGITACION DE LA DERECHA.

Dos partidos democriatianos -CDS y PDC- están desarrollando una intensa camapaña, presentandose como defensores de la democracia. ¿Quienes son?. Los representantes más directos de latifundistas y capitalistas, ligados al clero y mandos militares. Son los antiguos salazaristas. Su base es el poder económico y las instituciones que el Gobierno ha protegido y respetado a sabiendas de que eran fuente de conspiraciones y sabotajes.

Esos partidos son contrarios a las concesiones que ha debido hacer el gran capital a las masas trabajadoras pero están de acuerdo con lo fundamental de las condiciones que el Gobierno de Coalición ha creado para preparar las elecciones. Mantener la propiedad privada, preservar lo fundamental del aparato burocrático-represivo salazarista, atacar los derechos sindicales... eran tareas que -frente a la movilización de masas- sólo el Gobierno de Coalición podía asegurar durante el año transcurrido. Ellos no estaban en condiciones de hacerlo.

La derecha considera que las elecciones pueden y deben ser ocasión de ir más allá por el mismo camino. Ese es el sentido de sus acusaciones contra lo "poco democráticas" que son las elecciones. Ponen pegas al control por el Movimiento de las Fuerzas Armadas en nombre de la libertad, pero no porque no estèn en favor de un fuerte control del Ejército que les ha permitido mantener su poder. Lo que pretenden es presionar para reforzar dentro del Ejército a los sectores abiertamente derechistas.

Denuncian que los derechos democráticos se encuentran amenazados porque hay sectores de masas que quieren acabar con los nidos de salazaristas como esa Democracia Cristiana. Atribuyen todos los sufrimientos del campesinado pobre a la "tiranía" de las organizaciones obreras representadas en el Gobierno. Es decir, su demagogía busca apoyo en la pequeña burguesía para hacer retroceder más al proletariado.

Este reforzamiento de la derecha, que el 30 de septiembre no contaba con ninguna carta política significativa, es el resultado fundamental de las "condiciones democráticas" preparadas por el Gobierno de Coalición para la celebración de elecciones a la Constituyente. Del retroceso que ha impuesto a las movilizaciones de obreros y jornaleros y el descontento que ha creado entre la pequeña burguesía.

La profunda crisis del capitalismo no permitirá a la burguesía estabilizar su dominación

(sigue en la pag. 13)